

Bonete de Cura pedófilo
Pedophile Priest Biretta
Chapeau de Prêtre Pédophile



ESE SAPO ME CAE GORDO

Un sapo corregidor ha sido expulsado

Por culpa de andar entre ladrones y otros tales

Y otro sapo corregidor, guapo, nos ha llegado

Nacido de capullo de barro seco

Sin meridiano ni frontera

Cegando el sol con su mano derecha

Pues su mano izquierda la tiene metida

Entre las aguas cálidas de sus ingles.

Veremos qué hace con esos sapos

Que viven como dios en las aguas estancadas

Sometidos ala desecación del rezo y la plegaria

Quedando en estado de vida latente

Durante sus noches del sentido

Como hacen, por ejemplo, los sapos pedófilos

Cuya respiración queda garantizada

Por medio de ese su saco vaticanal

Que viene a suplir sus pulmones

Que han dejado de funcionar

Hace ya mucho tiempo.

La sapería clerical está en estado de letargo:

Se ve y se siente en sus variaciones

Según qué sapo dominante o César

Alpino o boreal, cierra sus noches

Con cilicio de auroras o tinieblas.

¡Como el oso, la marmota, los lirones, son!

Parece que este sapo que mecae gordo

Está más elevado, más emancipado

En su escala zoológica con relación

**A las condiciones del medio ambiente.
Su gloria ha sido recogida de entre arenas
Con pigmentos de mano izquierda
Que absorben la luz demasiado intensa
Y quieren abrir los bolsillos de los ricos
Para que vuelva el dinero enriquecido
Curar a los pobres su ceguera
Y a los desahuciados darles su vivienda.**

**Este sapo que me cae gordo
Es una fuente de escupitajos.
Cuando menos te lo esperas, escupe
Y, al mismo tiempo, canta:**

**“Hora de la tarde
Fin de las labores:
Amo de las fábricas
Paga los trabajos
A tus trabajadores”.**

**Mientras a las aves y mamíferos
En el grado máximo de emancipación del ambiente**

Se les oye piar y “ladrar”:

“No hay democracia sin sol

Ni moza sin cartera

Ni viejo sin dolor

Ni puta sin arrebol

¡No persignáis a las putas;

Pues todos habéis nacido de una de ellas

Como dice la Escritura

**Y ni la noche ni el día
Interrumpirá
Su historia con el hombre”.**
-Daniel de Culla